

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UNA
HOGUERA LLAMADA HOGAR.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA
PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA.**



ESTUDIANTE:

JULIANA ANDREA SÁNCHEZ NARVÁEZ

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN**

2022

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UNA
HOGUERA LLAMADA HOGAR.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA
PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA.**



ESTUDIANTE:

JULIANA ANDREA SÁNCHEZ NARVÁEZ

DIRECTORA:

ELVIRA ALEJANDRA QUINTERO HINCAPIÉ

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN
2022**

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UNA HOGUERA*
*LLAMADA HOGAR.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA
PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA.**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA <i>UNA HOGUERA</i> <i>LLAMADA HOGAR.</i>	7
1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.....	7
2. UNA POÉTICA DE LA OBRA <i>UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR.</i>	18
3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACÍA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.	25
II. OBRA. <i>UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR.</i>	33
EL CAFÉ QUE PREPARA MI ABUELA.....	34
LAS CANAS DE MI ABUELO	35
EL DÍA DEL PADRE	37
MAMÁ ES SANADORA	39
HERMANOS DE LA VIDA REAL	41
MI SOBRINO CUMPLEAÑERO.....	43
NAVIDAD EN FAMILIA	44
CONCLUSIONES.....	46
BIBLIOGRAFÍA	48

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios por haberme permitido estudiar en esta universidad, he atravesado fuertes tormentas que han golpeado mi corazón, pero gracias al apoyo de mis compañeros y a las enseñanzas de mis profesores he podido seguir escalando en saberes y conocimientos para amar la literatura y hacerla parte de mi vida. Gracias a mi abuelo Josué que desde el cielo se ha de sentir orgulloso de que su nieta le siga los pasos en la docencia para contribuir en la construcción de una mejor sociedad. Gracias a mis padres, hermanos, abuela y sobrino por ser mi fuente de inspiración, gracias por el calor de hogar que me han brindado, por sus cuidados, sabiduría, fuerza y amor.

Gracias a mis directores por su largo trayecto en la literatura; por compartir con mis compañeros y conmigo sus experiencias, gracias por su sabiduría y paciencia en este lindo proceso de creación literaria. Gracias a la Universidad del Cauca, a sus directivos, maestros y a todo el personal, gracias a las señoras de la cafetería, al vigilante y las aseadoras. Siempre los recordaré a todos con mucho respeto y admiración.

INTRODUCCIÓN

El abordaje de la enseñanza y aprendizaje del lenguaje y la literatura nos conduce a elaborar reflexiones sobre la existencia humana, y desde allí a meditar en cómo desde la palabra logramos mirar críticamente nuestra realidad y ejercer en ella su transformación. En este trabajo se plantea una mirada a la investigación- creación como proceso metodológico que posibilita la construcción de saberes pedagógicos, explorando la creación literaria como proceso creativo que revela una intencionalidad investigativa y ahonda en aspectos de la condición humana que se expresan en la literatura.

Se manifiestan ideas, pensamientos, conceptos, planteamientos y argumentaciones, en pro de la construcción poética que se revela como un proceso investigativo, a la luz de literatos especialistas como Bachelard, Aguiar e Silva, Rilke, Octavio Paz, Milán Kundera, y pedagogos como Iriarte Cadena, Sneyder Saavedra y Henk Borgdorff; quienes iluminan el camino al arte literario en una escritura que perdura con el pasar del tiempo y causa un impacto en el alma humana, a fin de que ese proceso investigativo potencie mejores seres humanos en el que hacer pedagógico y transforme realidades bajo la premisa del conocimiento.

Teniendo presente que, el proceso de creación ha sido el resultado de unos énfasis literarios que han brindado un acompañamiento en el marco teórico y en el proceso investigativo que ha estado presente en la poética construida, dando cuenta de una serie de relatos autobiográficos que resuelven una pregunta en torno a la existencia; fundamentados en el hogar como fuente de inspiración primaria en donde se forma la personalidad y el carácter de cada ser humano que expresa un lenguaje cargado de sentimientos, memorias,

enseñanzas, momentos de triunfo y desaciertos, al indagar en el ser interior y permitir que la literatura sea sanadora y libertadora a la vez.

Así pues, se brinda un contenido cargado de afecto y esfuerzo, pretendiendo que el lector disfrute lo que significa la creación literaria y la creación poética como producto de un saber pedagógico, también se comparten algunos fragmentos y finalmente se muestran memorias familiares que están presentes en la obra *Una hoguera llamada Hogar*.

I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR.*

1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.

La literatura se hace presente en la vida desde el momento del nacimiento en que se gestan recuerdos en la madre que toma a su bebé en brazos y empieza a transmitirle sus saberes, haciéndose visible en la información genética que se comparte y en la que se aprende de la sociedad a través del lenguaje. Cada persona es literatura, cada espacio y momento vivido hace parte de esa creación literaria que unos pocos ahondan y desglosan para dar vida al entorno que les rodea; la literatura es arte, es medicina que libera, y es trascendental en el crecimiento humano.

La creación literaria surge de la necesidad que tiene el escritor por expresar sus ideales, conocimientos, saberes, percepciones de realidad y un sin número de planteamientos en un orden estético y axiológico. De ahí que, en el transcurso del tiempo, se evidencie la exploración artística a través de varias generaciones que han tenido como propósito enseñar y aprender múltiples actividades manifestadas a través del arte. Para comprender mejor este asunto, se menciona al crítico literario y filósofo Gastón Bachelard, quien presenta un valioso proceso de imaginación poética a través de un estudio que da a conocer la relación del hombre con el mundo.

En su libro *La poética del Espacio* Bachelard plantea una filosofía de la poesía que nace y renace con un verso dominante permitiendo el surgimiento de la imagen poética de

manera sutil en una elaboración de ideas experimentadas que están presentes en el momento de la escritura y hacen eco en el alma del poeta. Por lo cual, dice Bachelard:

El poeta no me confiere el pasado de su imagen y, sin embargo, su imagen arraiga enseguida en mí. La comunicabilidad de una imagen singular es un hecho de gran significado ontológico. Volveremos a esta comunión por actos breves, aislados, activos. Las imágenes arrastran —después de surgir—, pero no son los fenómenos de un arrastre. (Bachelard, 1957: 8).

En ese sentido, el poeta logra trascender y escuchar la sonoridad de su ser, comunicando imágenes que surgen de su corazón y de su alma, mediante un trasfondo que se presenta en la fenomenología de la imaginación y está relacionado con la resonancia psíquica al ejercer influencia sobre otras almas. Por tal motivo, el poeta analiza su realidad específica y hace conciencia de cuál es su imagen poética para desglosarla, esta imagen ocurre antes que el pensamiento y es manifestada en una conciencia soñadora que revela la fenomenología del espíritu plasmada en la poesía.

Es por eso que se concibe la creación literaria como resultado de un saber que viene desde la profundidad del poeta hasta la sensibilidad de otras almas que realizan una introspección de su propia existencia cuando leen una obra de arte y se releen a ellos mismos, de esta manera hacen memoria y recrean su imagen poética mediante ese ser que habla. De ahí que, Bachelard mencione lo siguiente:

Llegamos siempre a la misma conclusión: la novedad esencial de la imagen poética plantea el problema de la creatividad del ser que habla. Por esta creatividad, la conciencia imaginante resulta ser, muy simplemente, pero muy puramente, un origen. Al desprender

este valor de origen de diversas imágenes poéticas debe abordarse, en un estudio de la imaginación, la fenomenología de la imaginación poética. (Bachelard, 1957: 13).

Es entonces, cuando se tiene presente la repercusión de la imagen poética que le permite al imaginante comprender de manera consciente el origen de su ser y expresarlo de forma creativa en la literatura, generando un impacto que resuena en el lector y le permite recrear sentimientos o recuerdos de su pasado; de ahí que, la imagen poética toca las profundidades del ser y causa una resonancia en el exterior gracias al arte de creación literaria.

Ahora bien, el filólogo y portugués Aguiar e Silva en su libro *Teoría de la literatura*, dice que la creación literaria es una actividad estética que da a conocer una evolución semántica que constituye en el mensaje verbal y está caracterizado en seis funciones básicas; la función emotiva o expresiva, apelativa, referencial o informativa, fática, metalingüística y poética. Por lo cual, se menciona respecto a la función poética lo siguiente: “El mensaje crea imaginariamente su propia realidad, por el hecho de que la palabra literaria, a través de un proceso intencional, crea un universo de ficción que no se identifica con la realidad empírica”. (Aguiar e Silva, 1975: 15).

Lo anterior, explica que el mensaje literario tiene sentido en su propia situación comunicativa y no en los referentes de realidad que se ven normalmente en el exterior, es un momento en donde se pone en juego la imaginación y se entienden conceptos que están relacionados con imágenes ya conocidas que se han guardado en el inconsciente y se conectan con la literatura. Ahora bien, es posible que algunos vean el acto creador como un

misterio impenetrable del alma humana que no se puede descifrar, mientras que otros estudiosos lo ven como un objeto de constante reflexión y análisis.

Por lo tanto, en el proceso de creación literaria se revela un conocimiento descriptivo de reflexiones y confesiones, de revelaciones y análisis de obras, de meditaciones estéticas o de datos específicos que aclaran un concepto de forma científica psicológica; de manera que: “Ninguna investigación psicológica, por penetrante que sea, ha conseguido discernir las diferencias entre los procesos mentales que acompañan la creación de una obra maestra y las inspiraciones de un aprendiz de tercer orden”. (Aguiar e Silva, 1975: 102). Esto permite pensar que, se debe analizar el aspecto ontológico de las obras literarias en su proceso creador, identificando la estructura del texto y la ubicación histórica de la obra, al igual que la influencia de autores o la cultura que se desea mostrar la narración.

Es cierto que, en el s. XVIII la creación poética estaba basada en la imitación de la realidad, y por eso Platón y Aristóteles encontraron en el arte occidental sus primeras elaboraciones teóricas que mostraron la imitación de la poesía. Entonces, para Platón la mimesis presentó un cambio de sentido en su estética, como ejemplo, en su libro X de la *República* se consideró la mimesis como un divertimento y no como algo serio, mientras que para Aristóteles el concepto de mimesis desempeñó un papel muy importante en la caracterización de la naturaleza poética, que se podía justificar al evidenciar dos causas naturales que son: la imitación congénita del ser humano desde su infancia con sus primeros conocimientos y la imitación poética del ser manifestado en sus pasiones y acciones.

Respecto a lo anterior, se dice que: “A pesar de las diferencias profundas que separan las doctrinas de la mimesis en Platón y en Aristóteles, hay un elemento fundamental común

en ambas teorías: la noción de que toda obra poética –como toda obra de arte- tiene que mantener una relación de semejanza y de adecuación con una realidad natural ya existente”. (Aguiar e Silva, 1975: 104).

En todo caso, las teorías de imitación se desplazaron cuando se centró la atención en el sujeto antes que en el objeto, es decir, cuando se reveló el interior del poeta; su expresión de sentimientos y aspiraciones antes que la imitación de cosas naturales o superficiales de un acto creador. Por lo cual, Wordsworth escribió en el prefacio de las *Lyrical ballads* que la poesía ha sido el desbordamiento espontáneo de sentimientos poderosos, y Aguiar e Silva afirmó que la teoría expresiva triunfó la sobre la teoría imitativa del arte por la valoración del inconsciente como rasgo fundamental de la estética del s. XVIII.

De este modo, se hace visible la introspección como parte fundamental del proceso creador, para ahondar en la vida interior y buscar respuestas acerca de la vida y el arte, así lo asegura Rainer María Rilke, en su libro *Cartas a un Joven Poeta*, ya que recomienda a un joven llamado Kappus que en su proceso de iniciación debe buscar dentro de su ser; ir hacia lo íntimo y adentrarse con valentía al camino montañoso de la creación poética para indagar en la vida del poeta; en sus ideologías, ideas y opiniones, todo ello para encontrar pautas que le permitan iniciarse en la escritura, y esa indagación existencial le permita dar cuenta de algunas pasiones escondidas como la soledad, el sueño, el equívoco y el asombro.

De ahí que, se observe un proceso de creación importante originado en el ser, que Rilke revela de la siguiente manera: “No podría producir un destrozo más violento que mirando afuera y esperando de fuera una respuesta a preguntas a las que solo puede contestar, acaso, su más íntimo sentir en su hora más silenciosa”. (Rilke 1929: 27). Ya que un poeta en

sus horas de silencio y soledad ahonda profundamente en su existencia y descubre su esencia para darle vida a las letras que une armoniosamente en sus escritos.

De igual manera, en la creación pura del arte literario resalta una cualidad fundamental en el artista; la paciencia, ya que el tiempo se hace eterno o se acorta en la conciencia del escritor, quien disfruta de su proceso creador y mediante la literatura manifiesta saberes; que en su mayoría son producto de un dolor en su alma y son reflejados de manera sutil en sus escritos, para gestar y dar a luz un proceso concluido de creación literaria.

Ahora bien, Rilke aconseja realizar una introspección y retornar a la niñez para revivir alegrías y tristezas, observando la formación de un carácter solido que ha surgido en medio de las dificultades y descubre sentimientos puros que son propios de la niñez y producen una pasión por la escritura. Para ello, es necesario estar alejados del bullicio, de la era tecnológica y de corresponderle a la gente con un estilo literario, siendo impulsados por fantasmas y abismos propios para crear un universo lleno de letras. Por lo cual, se anuncia: “No tenemos ninguna razón para desconfiar de nuestro mundo, pues no está contra nosotros. Si tiene espantos, son nuestros espantos; si tiene abismos, esos abismos nos pertenecen; si hay peligros, debemos intentar amarlos”. (Rilke 1904: 84).

Y es que, en medio de esos abismos el alma siente que se rompe en mil pedazos, es en medio del caos y la tristeza en donde el poeta forja su destino, y es por eso que Rilke le brinda una esperanza a su amigo Kappus, quien a pesar de las dudas logra establecer su confianza en la escritura y aprende a ser creativo, analítico, crítico y sensato, aprende a tener

paciencia y a confiar en medio de la espera, aprende a vivir libre de temor y a vencer todo prejuicio de su proceso creador al experimentar y amar las extrañezas del mundo que lo rodea.

Por esa razón, cartas a un joven poeta es un texto que brota de las profundidades del alma de un verdadero poeta que es humano, que siente, que ríe y llora; es una declaración de vida ante las adversidades que nublan la mente del escritor, una esperanza y motivación para desahogar todo el caos que perturba el corazón y que se libera solo a través de la escritura.

Es cierto que, en algunos momentos no se quiere escribir, pero se debe entender que la vida misma es una escritura, es un libro de recuerdos que nunca se sacia, es una encrucijada que se resuelve por medio de la literatura y que siempre va a permanecer porque deja huella con el pasar del tiempo, por lo tanto, es necesario tener paciencia para lograr concretar los pensamientos, saberes, gustos, sentimientos y vivencias de manera real y palpable en un escrito visible que sea coherente y que cautive la atención de los lectores quienes se identifiquen y se maravillen con las respuestas que descubren en el alma del poeta a través de su creación literaria.

El poema, es fruto de la vida que recoge la experiencia del escritor, se viven muchos momentos que hacen parte del ejercicio espiritual de la creación literaria en donde se experimentan contradicciones como: salvación, abandono, poder, liberación, vacío, ausencia, emoción, intuición, éxtasis, nostalgia, revelación, magia, oración; en palabras formales o coloquiales, de monólogo o de voz colectiva; en palabras sagradas o malditas que ocultan un vacío o que ofrecen la grandeza de un escrito.

Así lo presenta Octavio Paz en su libro *El Arco y la Lira*, cuando explica la distinción entre poesía y poema, mencionando que: “El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía”. (Paz Octavio, 1967: 3).

Entonces, la poesía trasciende en palabras para crear imágenes, y el poema se compone de imágenes que llevan muchos significados unidos armoniosamente en la profundidad del poema, por eso el lector se identifica con el poema y manifiesta lo que lleva en su interior, tiene la posibilidad de ser “otro” por medio de las palabras. Por lo cual, se cita: “Esta posibilidad poética sólo se realiza si damos el salto mortal, es decir, si efectivamente salimos de nosotros mismos y nos entregamos y perdemos en lo «otro»”. (Paz Octavio, 1967: 68).

Se observa entonces, el poder de la literatura en el deseo cumplido de todo lo que el hombre desea ser a partir del lenguaje, con la voz poética que no solo es la voz del poeta sino también la del lector que se convierte en lo que es el otro, para descansar en la esperanza de no ser el único que vive aquello que fue y será la vida y muerte que alcanzan plenitud en las palabras.

En ese sentido, la palabra es luz y se mantiene viva mediante la poesía que revela la condición humana, además de manifestar una experiencia histórica que también se evidencia en la novela; ahondando más concretamente en épocas determinadas que dan a conocer un espíritu crítico y poético que comprenden a profundidad la existencia humana. Por esta razón, el escritor Milán Kundera presenta en *El Arte de la Novela* el conocimiento de la palabra a la luz de varios escritores. Por ejemplo; mientras Heidegger analiza el ser y el tiempo,

Cervantes indaga acerca de la aventura y Tolstoi explora sobre lo irracional, por eso declara: “La novela que no descubre una parte hasta entonces desconocida de la existencia es inmoral. El conocimiento es la única moral de la novela”. (Kundera, 1985: 3).

De ahí que, se observe la imagen y el modelo de la novela en el mundo de la edad moderna, desde una perspectiva racional e idealista que se desvanece en lo infinito del alma, donde aparece la complejidad de la novela en la continuidad de obras que preceden de experiencias anteriores. Por su parte, Kundera dice que en la actualidad la novela ya no es una obra sino un hecho presente, por tal motivo, se desliga del progreso del mundo y reconoce la herencia de Cervantes en la novela.

Sin embargo, los narradores europeos no presentaron el enfoque psicológico de la novela orientada hacia el enigma del “Yo” porque sus historias se basaban en la acción y dejaban de lado su propia imagen. Para Kundera, la novela será la construcción de una pregunta que conlleva a meditar la existencia humana.

De este modo, en el siglo XVIII Richardson descubrió la forma de la novela a través de cartas que revelaron los pensamientos y sentimientos de los personajes, dando a conocer la mirada de Kafka, al mismo tiempo en que Proust presentaba la exploración del interior, enunciando:

No hay aparentemente nada más evidente, más tangible y palpable, que el momento presente. Y sin embargo se nos escapa completamente. Toda la tristeza de la vida radica en eso. Durante un solo segundo, nuestra vida, nuestro oído, nuestro olfato, perciben (a sabiendas o sin saberlo) un montón de acontecimientos y, por nuestro cerebro, desfila

toda una retahíla de sensaciones e ideas. Cada instante representa un pequeño universo, irremediablemente olvidado al instante siguiente. (Kundera, 1985: 8).

En la novela moderna se encontrará el camino hacia la historia personal, es el caso de Proust con una exploración a lo interior, o como Kafka quien se remite al momento presente de condicionamientos exteriores que afectan en el sentir y actuar de toda persona, revelando así una paradoja de insaciabilidad en el yo por la exploración detallada que se presenta en esa búsqueda del ser interior, y revela desdichadamente de la siguiente forma: “Que la vida es una trampa lo hemos sabido siempre: nacemos sin haberlo pedido, encerrados en un cuerpo que no hemos elegido y destinados a morir. En compensación, el espacio del mundo ofrecía una permanente posibilidad de evasión”. (Kundera, 1985: 9).

Ahora bien, Kundera expone algunos principios en la realización de sus novelas en relación con la historia, en donde dice que el primero es tratar las circunstancias históricas con un máximo de economía, mientras crea y prepara a sus personajes para presentar una experiencia antropológica y llegar a las raíces de la historia, continuando con la historiografía en donde cuenta la historia de la sociedad y finalmente analiza la situación existencial. De ahí que explique: “Si el autor considera una situación histórica como una posibilidad inédita y reveladora del mundo humano, querrá describirla tal cual es. El caso es que la fidelidad a la realidad histórica es algo secundario en relación al valor de la novela. El novelista no es ni un historiador ni un profeta: es un explorador de la existencia”. (Kundera, 1985: 14).

Por consiguiente, el lenguaje se hace presente en el sentido temático de la novela que se interesa en algunos casos por los conflictos sociales y políticos, mostrando diversas técnicas de estilo y narración, dando a conocer la complejidad de expresión literaria y

transformándose desde tiempos antiguos hasta el día de hoy, exaltando el alma humana y la conexión de ésta con el mundo que la rodea de manera crítica, analítica o reflexiva.

En síntesis, la creación literaria es la expresión del escritor que pasa por un largo proceso en el que aclara sus pensamientos, consolida sus ideas, organiza sus palabras, agrupa conocimientos y origina la obra en su ser interior al planearla, redactarla, revisarla y editarla, para sentirse satisfecho de su obra terminada que genera un impacto en el lector; quien se lee a sí mismo y contempla su realidad desde el sentido más profundo de conocimiento.

2. UNA POÉTICA DE LA OBRA *UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR*.

Si bien la literatura me ha permitido llevar a cabo el proceso de investigación creación dando respuesta a una pregunta de orden existencial originada en el hogar, por ser la primera escuela que construye saberes, bajo la influencia cultural de antepasados y de vivencias personales. Por tal motivo, el hogar ha sido una fuente de inspiración en mi poética, porque es justamente ahí donde se indaga sobre la existencia e identidad de los seres amados que marcan un panorama de vida lleno de particularidades que hacen la vida más llevadera.

Por lo cual, se considera importante recordar que todos los seres humanos somos relacionales e influyentes, y qué mejor que un círculo cercano de personas para afianzar la confianza que nos permita construir lazos de familiaridad para crear vínculos fuertes que perduren para toda la vida.

De este modo, la investigación-creación literaria de la obra *Una hoguera llamada hogar*, muestra un panorama de la cotidianidad que se vive en una de las familias colombianas, especialmente en la región del Cauca, con costumbres y tradiciones heredadas de los abuelos, además de las anécdotas vividas en las diferentes épocas del año que son narradas mediante un orden estético de relatos que buscan hallar una raíz de identidad en el plano familiar y existencial de valores humanos.

La temática de este libro es desarrollada a partir de la indagación sobre el amor expresado en los padres y abuelos, mediante una descripción detallada de características que son reveladas en su descendencia, quienes han tenido la oportunidad y privilegio de compartir tiempos de bonanza y desasosiego a la vez. Muestra momentos en el hogar que despiertan

sentimientos y valores trascendentales como el amor, el perdón, la confianza, la lealtad y seguridad que se buscan en la construcción de una anhelada estabilidad emocional.

Para ello, se evidencia en el relato un encadenamiento de acciones que permiten la construcción de una memoria. En este sentido, la poética propuesta construye características en los personajes que trascienden en un tiempo y espacio determinados, dejando huellas imborrables en el alma que se hacen visibles en el discurso de un universo creado, así lo ilustra Cortázar: “Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma”.

Y es que, en casa se gestan sentimientos trascendentales que se desbordan a la sociedad ya sean de amor o rencor, humildad u orgullo, de paciencia o intolerancia, porque todo comienza en el hogar; de ahí la importancia de realizar una introspección en el ser e indagar cómo ha afectado el círculo cercano de la familia en la creación de un discurso personal que ha hecho eco en la sociedad. De modo que, el geógrafo chino-estadounidense Yi-Fu Tuan presenta en el plano físico y social el concepto de topofilia, como un sentimiento de apego que es asociado a la construcción de vínculos emocionales que ligan al ser humano con un lugar determinado en el cual se ha sentido identificado.

Por este motivo, los relatos se presentan como un proceso de enunciación en el que un narrador le cuenta un discurso al narratario, estando configurados por el discurso oral; ya que es un instrumento utilizado para indagar el alma mediante un lenguaje verbal que intenta describir hechos tangibles de pensamientos que se quieren conservar con el paso del tiempo. De modo que, han sido elaborados con un lenguaje cotidiano de historias que expresan poéticamente un conflicto descrito en el sentimiento de discontinuidad y fugacidad. Así lo

expresa Marguerite Duras: “La escritura llega como el viento, está desnuda, es la tinta, es lo escrito, y pasa como nada pasa en la vida, nada, excepto eso, la vida”.

Entonces, en uno de mis relatos titulado *El café que prepara mi abuela* se presenta un día cotidiano en el que visito a mi abuela y ella me brinda un café especial que ha preparado con mucho amor, por esto se menciona el siguiente fragmento:

Me sirvió mi porción con dos panes de maíz y comimos juntas mientras observé que la mirada de mi abue que se perdía en el tiempo, entonces sentí curiosidad de saber qué estaría recordando ella en ese momento y pensé en cómo me vería yo cuando tuviera la misma edad que mi abue, porque sin duda alguna, recordaría ese exquisito café que me tomé con ella y que estuvo presente en el transcurso de mi juventud.

A su vez, los relatos son ubicados en un orden axiológico en el que se reflejan valores complejos del ser humano que permiten resolver incógnitas acerca de la existencia a través de la escritura, lo afirma Sneyder Saavedra de la siguiente manera: “No escribe para lograr el afinamiento de una técnica desarticulada del mundo social, sino que inmiscuye su subjetividad en los significados de la cultura para interpretarlos, recrearlos y pone en consideración de otros sujetos nuevos modos de concebir el mundo” (Saavedra, 2011: 405). Lo anterior, en el sentido de identidad que se logra como refugio en una hoguera creada por el círculo cercano de familia que afecta positiva o negativamente la existencia humana. De ahí la pregunta ¿Cómo afecta el hogar en la creación discursiva del ser humano?

Desde allí, se desprenden siete relatos autobiográficos, escritos en primera persona, la mayoría de ellos presentan a un narrador homodiegético que participa en la historia que se cuenta, el primer relato titulado: *El café que prepara mi abuela*, habla de la abuela como

figura maternal que es un ser sumamente importante en la vida de su nieta, presenta la admiración que se tiene a la abuela que brinda su cariño, fuerza, sabiduría y un delicioso café que a ella le recuerdan los paisajes cafeteros del Cauca.

A su vez, el segundo relato que se titula: *Las canas de mi abuelo*, muestra el privilegio de una nieta que construye memorias con su abuelo materno, narra una de las tantas anécdotas que compartieron juntos y destaca la valiosa labor pedagógica del abuelo que le enseña un amor especial hacia la literatura. A continuación, el siguiente fragmento:

Mi abuelo agarró su libro de poemas y me empezó a recitar *El Renacuajo Paseador* de Rafael Pombo, poco a poco se me fue pasando el enojo porque yo ya me sabía ese poema, él me lo había enseñado, entonces acompañé a mi abuelo con cada una de las estrofas y hacía musarañas para imitar al renacuajo, también estaba exagerando las tildes e imitaba las voces de algunos personajes, mi abuelo se reía y me decía que dejara la payasada, pero me gustaba hacerlo reír.

En seguida, el tercer relato titulado: *El día del padre*, presenta la figura de un papá responsable y entregado a su hogar que deja una imborrable huella de paternidad en el corazón de su hija por la protección y cuidados que le brinda desde su nacimiento, presenta un encadenamiento de sentimientos y emociones que forman parte de un ejercicio de memoria.

Así también, el cuarto relato titulado: *Mamá es sanadora*, da a conocer la figura de mamá como el eje central de un hogar; al ser una mujer valiosa que sana el alma de sus hijos y especialmente el corazón de su hija, en este relato los momentos felices, enseñanzas, consejos y abrazos trascienden por encima de cualquier dolor, y mediante un ejercicio de

psicoanálisis se establece la sanidad del alma en una hija que recuerda sentidamente a su madre.

Del mismo modo, el quinto relato titulado: *Hermanos de la vida real*, muestra la ilusión que se vive en las redes sociales en comparación con la vida real y pone en manifiesto el ideal de alcanzar la perfección en hermanos ejemplares, bajo el esquema ficticio de una red social que ostenta felicidad para cautivar la atención de los usuarios que comparten y comentan sus publicaciones, Se presenta a continuación el siguiente fragmento:

Acabé de escribir estas palabras y compartí la foto en Facebook, esa manía de mostrar lo maravilloso en redes sociales y yo no sería la excepción, porque nadie muestra las discusiones que se tienen cuando se cogen las cosas sin permiso o cuando se está en desacuerdo con algún asunto familiar, nadie se saca los trapitos al sol ni expone los momentos difíciles, porque las redes son para mostrar lujos, paseos, risas, hogares perfectos, fotos preciosas y dar a conocer un perfil envidiable. Inmediatamente empezaron los likes y comentarios de mis tías y amigos felicitándonos por la familia excepcional que veían tras una pantalla.

Por otra parte, el sexto relato se titula: *Mi sobrino cumpleañosero*, y manifiesta la fortuna de tener un sobrino, muestra la pureza del corazón de un niño y es un relato muy lindo porque narra la tradición de una familia que despierta al cumpleañosero con una serenata que en este caso va dirigida al consentido de ese hogar. Además, el séptimo relato titulado: *Navidad en familia*, presenta una colección especial de acontecimientos culturales de las temporadas de navidad y año nuevo, da a conocer tradiciones y costumbres de una familia

que promueve la unidad y afianza lazos de hermandad mediante actividades realizadas en la época decembrina.

Por otra parte, se tiene en cuenta, que en el lenguaje se dan a conocer unas dimensiones que le dan sentido a la escritura, como la dimensión pragmática que permite percibir olores como el café que prepara la abuela o poder abrazar a mamá después de un largo día, así también se manifiesta la dimensión cognitiva que da cuenta de lo que piensan o saben los personajes, como los recuerdos de la infancia que traen a colación muchas lágrimas al recordar el trayecto recorrido con el pasar del tiempo. Del mismo modo, se evidencia la dimensión tímica en la explosión de emociones, sensaciones, sentimientos y afectos que son expresados y que permiten reconocer una dimensión axiológica en el discurso al configurar una mirada del mundo en el plano de los valores y el saber.

Es entonces, cuando la escritura se convierte en un proceso sanador que lleva al docente escritor a ser un guía que entiende, comprende, consuela, anima y orienta a sus estudiantes, por eso, el maestro es un baquiano capaz de profundizar en la literatura con una perspectiva cognitiva, socio cognitiva y sociocultural. En este sentido, Iriarte Cadena dice lo siguiente:

Toda pedagogía posible de la literatura, quiero decir, todo acto de orientación de un alumno por parte de un maestro hacia el conocimiento y goce de la literatura, debe partir de la experiencia vital de un viaje, de una excursión, de un recorrido lleno de entusiasmo que maestro y alumno deben realizar en mutua compañía al territorio del texto literario. (Iriarte Cadena, 2004: 23).

Por todo esto, el proceso de vivencia de la escritura permite una caminata hacia el entendimiento del lenguaje como posibilidad para entendernos como sujetos autónomos de una realidad y a su vez como una mujer que se empodera de la palabra para reflexionar en lo que ha sido su existencia; una sanación del alma que se origina en el lenguaje y mediante un proceso de creación literaria que permite el disfrute de memorias que emergen del calor del hogar. De este modo, al escribir relatos autobiográficos, se pone en práctica el conocimiento pedagógico de mirar internamente en ese deseo profundo de escribir y encontrar un sentido ligado al gusto por la literatura para crear un relato discursivo que trascienda en el tiempo y haga resonar su voz en cualquier espacio.

3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACÍA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.

Inicialmente, todo proceso de creación literaria se concibe como un proceso pedagógico al ser conductor de conocimientos y saberes, ya que en la escritura se sufre y se goza, se inicia un reconocimiento del alma y se experimenta un estado de catarsis que permite la explosión de ideas en un acto creador, es por eso que en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la literatura se debe reconocer su valor en las propuestas artísticas y estructurales de textos que tienen una constitución semiótica y dan a conocer un saber lingüístico que permiten el desarrollo de habilidades comunicativas para consolidar discursos.

Por esta razón, se necesita enseñar a pensar a los estudiantes desde su conciencia interior y no desde un margen riguroso de enseñanza que les impida equivocarse, evitando que se acerquen a la escritura con la concepción errónea de plasmar solamente lo que les dicta el docente sin conectar la emisión de grafías y fonemas a su imaginación para después enfocarse en su creación literaria y aprendan de manera sutil la sintaxis y ortografía de su propio lenguaje.

En este sentido, el profesor investigador Sneyder Saavedra, menciona en su texto La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad lo siguiente:

Así, la literatura también se convierte en norma y prescripción, sin atender a que precisamente la idea de lo literario se constituye cuando se trascienden los cánones de

uso del código lingüístico y se privilegia la creatividad en la experimentación con el lenguaje. (Saavedra, 2011: 8).

En efecto, propone mantener una concepción tradicional de la literatura en el ámbito educativo en donde se garantice el arte de escribir y leer bien al mantener en contacto con obras y autores de la cultura universal que influyeran su lenguaje en el conocimiento de la historia literaria, en lugar de ser regidos por guías que definen sus necesidades de lenguaje bajo un esquema estructural de textos que generan repulsión hacia la literatura y uso de la lengua.

En tal sentido, al identificar algunas dificultades en procesos de enseñanza y aprendizaje en instituciones educativas que no contribuyen al desarrollo de habilidades ni generan estrategias de producción e interpretación de textos, se encuentra una solución en la creación literaria así:

“Como texto distintivo por su carácter estético, articulado a esferas sociales, afectivas y culturales, que se convierte, desde la experimentación que permite realizar con el lenguaje, en el laboratorio creativo para la apropiación lingüística, pero ante todo para la formación humana que rescata la posibilidad de expresión de las subjetividades desde su razón y emoción. (Saavedra, 2011: 23).

Para lo cual, se construyen saberes que se manifiestan en una realidad discursiva que refleja la lectura del alma antes que la palabra.

Ahora bien, es necesario reconocer que en el contexto cultural que abarca el campo educativo, todos juegan un papel importante en la enseñanza que se proyecta mediante el

lenguaje, por lo cual William Ospina en *Carta a un maestro desconocido* menciona que es necesario conocer el país: “su geografía, su naturaleza, su historia, sus costumbres, ser vocero de una comunidad, representante de una tradición y de una manera singular de estar en el mundo”. (Ospina, 2012: 11).

Ya que, las tradiciones aprendidas se transmiten a la siguiente generación y para ello se necesita un enfoque pedagógico que logre enlazar una cultura con la literatura. Por lo cual, el maestro juega un papel importante como creador y guía en procesos de conocimiento, además que posee la responsabilidad de generar espacios críticos en donde se piense una escuela constructora de saberes que renueve su mirada frente a la literatura.

Antes que todo, el maestro conoce el lenguaje de sus estudiantes y se identifica con ellos para generar un ambiente de confianza en el que les permita ser retroalimentados en su acto de habla, por eso el Ministerio de Educación Nacional en *Los Lineamientos Curriculares* menciona que: “La lengua, como los códigos, no se enseña, se aprende; se aprende desde la interacción, en la necesidad del uso, en la práctica y en la participación en contextos auténticos” (MEN, 1994: 8). De cualquier modo, se entiende que en la educación primaria se debe fortalecer el lenguaje como proceso natural del ser humano y ya en el bachillerato se da la necesidad de enseñar la gramática como un análisis del discurso que se evidencia en la práctica.

Sin embargo, en el modelo curricular basado en la tecnología educativa, se enfatizan los formatos de planeación frente a competencias estructurales que se manifiestan a través de desempeños, por lo cual se ejemplifica una competencia textual de estructura del lenguaje, relacionada con una competencia pragmática que reconoce actos comunicativos y solo son

válidas si el estudiante se desempeña correctamente en la producción de textos o realiza una argumentación oral, en tanto se identifican los procesos desarrollados mediante unos indicadores de logro.

Y es que, en toda esa estructura del PEI, los docentes se deben someter al modelo teórico y pedagógico que está determinado, sin importar que no se brinde gran importancia a las condiciones socio- culturales, ni se resuelvan problemas evidenciados en el entorno escolar, por lo cual, es necesario citar:

¿acaso es esa la función principal de la escuela? No se puede caer en un activismo carente de norte pedagógico. No se puede entender la relación escuela-comunidad como una asistencia; la característica de esta relación debe ser la reflexión recíproca en la construcción de sujetos cultural y académicamente sólidos. (MEN, 1994: 17).

Por lo demás, el maestro debe ser un guía para sus estudiantes y enseñarles a pensar en su propia condición para que tomando conciencia del mundo en que se encuentran, puedan crear memorias personales y colectivas, creando esperanzas en medio del caos que envuelve a este mundo. También, el maestro es un canal que aporta valores fundamentados en el arte que se reflejan en la investigación-creación y ponen al descubierto la imaginación, creatividad, elocuencia y experiencias de vida de los estudiantes quienes expresan con total libertad sus pensamientos, tradiciones y costumbres aprendidas mediante la literatura para conectarse con el mundo y la sociedad.

Entre tanto, el maestro contribuye en la producción del saber mediante un acto de habla en el que se evidencia una construcción semántica de significados asociados a la pedagogía del lenguaje por el fortalecimiento de cuatro habilidades comunicativas que son:

hablar, escribir, leer y escuchar, para atender aspectos pragmáticos y socioculturales de un universo simbólico en el que un emisor y receptor puedan interactuar a través de un código que circula mediante un canal y brinde una significación importante que se entiende como la función central del lenguaje, por lo cual se cita:

Llenamos de significado y de sentido a los signos, es decir, diferentes procesos de construcción de sentidos y significados; esta dimensión tiene que ver con las formas como establecemos interacciones con otros humanos y también con procesos a través de los cuales nos vinculamos a la cultura y sus saberes. (MEN, 1994: 26).

Así, desde el planteamiento de los Lineamientos Curriculares se observa el rol del docente como un ser pensante que se empodera de su hacer pedagógico y manifiesta su pensamiento crítico al replantearse en sus procesos de formación y ver en la literatura un potencial para construir mejores seres humanos.

En efecto, el lenguaje revela siete competencias fundamentales que son: La competencia gramatical, referente a reglas sintácticas y morfológicas, que rigen una producción de enunciado lingüístico, la competencia textual, que hace referencia a mecanismos de coherencia y cohesión en la enunciación de un texto, la competencia semántica, que usa significados, según las exigencia de un contexto comunicativo y cumple con un seguimiento del hilo conductor de una temática en la producción discursiva.

También, la competencia pragmática o sociocultural, en la que se reconoce el uso de reglas contextuales en la comunicación, que está mediada por una intencionalidad, la competencia enciclopédica, que es la capacidad de ser confrontados con lo aprendido en actos de significación y comunicación en el saber del sujeto construido en su contexto cultural,

social y familiar, la competencia literaria, que cumple con un proceso de lectura y escritura en el cual surge un saber literario de experiencias basadas en el análisis y lectura de obras literarias, la competencia poética, en donde el sujeto inventa mundos posibles a partir del lenguaje y construye un estilo propio.

Sin duda, el docente debe acoger estas competencias para renovar su mirada respecto a las prácticas de aula y ser capaz de transformar la realidad de los estudiantes, entendiendo que la pedagogía es una disciplina que conlleva a constantes renovaciones y por eso debe ser un mediador entre los intereses de los estudiantes y los saberes acogidos por el currículo, partiendo de los temas y contenidos a tratar, con el fin de brindar una clase en donde desarrolle los procesos y competencias del lenguaje.

Debido a esto, el escritor y docente Antonio Iriarte Cadena, asegura en su libro *El Arte de Maravillar* que el maestro es un “baquiano” que recorre el camino de la literatura a través de la experiencia en un viaje vital de conocimiento y hacia la humanización de ese saber en un proceso pedagógico en el que se convierte en guía y maestro, de ahí que mencione:

Toda pedagogía posible de la literatura, quiero decir, todo acto de orientación de un alumno por parte de un maestro hacia el conocimiento y goce de la literatura, debe partir de la experiencia vital de un viaje, de una excursión, de un recorrido lleno de entusiasmo que maestro y alumno deben realizar en mutua compañía al territorio del texto literario. (Iriarte Cadena, 2004: 23).

Así pues, al hablar desde su experiencia como maestro, Iriarte Cadena afirma que es posible llevar a los estudiantes a un viaje de saberes y retroalimentación, y que a su vez el

maestro “baquiano” cuenta con los recursos didácticos, creativos, y enciclopédicos necesarios para orientar de manera asertiva al estudiante, creando mundos posibles y siendo un guía en ese proceso, de igual forma, el maestro necesita tener la suficiente fuerza y claridad en sus fundamentos para que ese viaje de conocimientos llegue a feliz término a partir de su experiencia.

De esta manera, se da a conocer la investigación- creación como un proceso generador de conocimiento que revela su impacto en tres elementos presentes del arte que son: el sujeto creador, la obra creada y el público que recibe la obra, esto lo explica la docente universitaria Sandra Liliana Daza Cuartas, en su discurso *Investigación- Creación, un acercamiento a la investigación en las artes*, en el cual anuncia: “La creación es el ámbito que toma la comunidad de artistas para generar conocimiento desde su propia disciplina. Una cosa si es clara, la comunidad artística” (Daza Cuartas, 2009: 87).

Dando a entender, que toda disciplina genera un aporte de manera teórica o práctica y se transforma para responder a épocas y contextos determinados. Debido a esto, la academia o institución universitaria valida los discursos que se originan en la práctica creativa y propone la investigación- creación como un método investigativo de las artes.

En este sentido, el profesor universitario Henk Borgdorff en su tesis *El debate sobre la investigación en las artes* presenta un análisis acerca de la práctica artística como proceso de investigación ontológica, epistemológica y metodológica. Dando a conocer en la parte ontológica la distinción de objetos, procesos y contextos de las prácticas artísticas al reflejar el gusto, la belleza y lo sublime, así también en la parte epistemológica plasma un conocimiento manifestado en el plano teórico, práctico e intelectual de creación artística al

profundizar en pensamientos, sentimientos, y acciones, además en la parte metodológica utiliza el término “metodología” para hacer alusión al estudio de “métodos” que alcanzan objetivos concretos de interpretación, análisis y descripción.

Por lo cual menciona: “La práctica artística – tanto el objeto artístico como el proceso creativo – entraña un conocimiento ubicado y tácito, que puede ser mostrado y articulado por medios de experimentación e interpretación” (Borgdorff, 2010: 28). Como resultado, la creación literaria amplía conocimientos como práctica artística que desarrolla procesos literarios y comunicativos, revelando un carácter humanista latente en la literatura.

Por lo cual, como futuros docentes de literatura y lengua castellana es necesario despertar el asombro y el goce literario en los estudiantes al ser guías de saberes, en lecturas mutuas que resalten impresiones y sentimientos, generando ambientes de confianza en los que se ellos se puedan expresar libremente, manifestando sus dudas, desaciertos o insatisfacciones; como maestros estar abiertos al diálogo con una actitud comprensiva, respetuosa y amable que permita crear nexos intelectuales, estéticos y afectivos, para dar cuenta a una pedagogía en la que el maestro y el estudiante sean cómplices inseparables de ese viaje en común hacia el conocimiento y crecimiento interior.

II. OBRA. *UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR.*

UNA HOGUERA LLAMADA HOGAR

*«El hombre feliz es aquel que,
siendo rey o campesino,
encuentra paz en su hogar».*

Goethe

EL CAFÉ QUE PREPARA MI ABUELA

Cuando llegué a casa de mis abuelos, sentí la seguridad, nostalgia, libertad, confianza y felicidad que tanto extrañaba desde hacía dos meses. Y ahí estaba mi abuela, con su cabello mono, su piel blanca, sus ojos cansados y la sonrisa más bella que se iluminó tras mi llegada... Mi abue siempre tiene el saco puesto porque dice que es muy friolenta; ella es fuerte, está llena de sabiduría y tiene un carácter determinante, cuando se siente amada es la más tierna y dulce de todas... La abracé por unos minutos y recordé el porte sofisticado que la caracteriza, entonces admiré sus años de experiencia y fortaleza. Observé la colección de materas que había en el camino y llegué al comedor de madera que durante años sostuvo vajillas pesadas en las que tomábamos sopa y conversábamos con mi abuelo. Me senté observando la cocina de baldosa blanca y a mi abuela que ya estaba poniendo la olla para preparar el café; mientras me sonreía y me preguntaba cómo estaban todos en casa, sacó el colador de café con dos cucharadas del mismo y después le agregó agua hirviendo a la olla; de ese delicioso aroma que percibía, me imaginaba los rojos cafetales del cauca que están llenos del mismo amor y dulzura con que mi abuela preparaba ese café... Me sirvió mi porción con dos panes de maíz y comimos juntas mientras observé que la mirada de mi abue que se perdía en el tiempo, entonces sentí curiosidad de saber qué estaría recordando ella en ese momento y pensé en cómo me vería yo cuando tuviera la misma edad que mi abue, porque sin duda alguna, recordaría ese exquisito café que me tomé con ella y que estuvo presente durante mi juventud.

LAS CANAS DE MI ABUELO

Le estaba sacando las canas a mi abuelo, pero no de la rabia, le estaba sacando las canas de verdad, una por una. Por cada cana, mi abuelo prometió pagarme cien pesos, ya llevaba quince canas y pensé que podría comprarme unas papitas o un helado de frutas ¡entonces completé las veinte canas! Cuando ya iba a hacerle las cuentas a mi abuelo, empecé a contarle una por una, pero él me decía que no veía nada, que ni siquiera había sentido cuando se las arranqué, y se reía porque yo le ponía las canas arrancadas en la cara de él para que las sintiera, cuando extendí mi mano con las veinte preciadas canas que completaban mis dos mil pesos, él sopló fuerte y me las tumbó todas al suelo, entonces yo me enojé y le dije ¡Abuelo, deje su trampa! Pero él se carcajeó y me dijo que debía volver a empezar. Obviamente no le seguí sacando canas y me retiré enojada a la sala, mi abuelo se dirigió a su oficina; ahí tenía su máquina de escribir, también muchos archivos y libros, él dejaba algunos cajones de su escritorio con llave porque a veces mis primos y yo agarrábamos las cosas para jugar; por ejemplo ese borrador de tinta que guardaba en su escritorio una vez se le perdió y se enojó con nosotros por andar de necios metiendo las narices donde no nos habían llamado. Yo lo vi entrar a su oficina y me fui detrás de él a cobrarle los dos mil por las veinte canas que le había sacado, pero mi abuelo agarró su libro de poemas y me empezó a recitar *El Renacuajo Paseador* de Rafael Pombo, poco a poco se me fue pasando el enojo porque yo ya me sabía ese poema, él me lo había enseñado, entonces acompañé a mi abuelo con cada una de las estrofas y hacía musarañas para imitar al renacuajo, también estaba exagerando las tildes e imitaba las voces de algunos personajes, mi abuelo se reía y me decía que dejara la payasada, pero me gustaba hacerlo reír, le abracé la panzota que tenía y le volví a cobrar

los dos mil pesos con mucho amor y serenidad, pero una vez más mi abuelo se salió con la
suya y no me los pagó.

EL DÍA DEL PADRE

Estábamos en casa con mis hermanos y mi mamá, esperando todos a que llegara mi papá del trabajo para celebrar el día del padre, cuando él llegó se quitó su uniforme, se puso una sudadera y una camiseta, se sentó a ver televisión y junto a él nos sentamos mis hermanos y yo; uno de ellos agarró el control del televisor y puso en YouTube una canción para mi papá, empezó a cantarle y sentí nostalgia mientras me aferré a su brazo e imaginé qué sería de mi vida sin él, empecé a llorar y a recordar que cuando era niña que mi papá siempre estaba pendiente de mí, recordaba que en la primaria me recogía del colegio en su bicicleta y me diseñó un cojín para que no me tallara la cola mientras me llevaba a casa; todos los días sin falta mi papá me esperaba afuera del colegio y cuando me tocaba hacer aseo en el salón me demoraba en salir pero él no tenía problema en esperarme y en gastarme un cholao, o una melcocha, o un mango, o algún mecato. Recuerdo también que todos los diciembres viajábamos a casa de los abuelos que vivían en un municipio que quedaba a tres horas de la ciudad y mientras íbamos en el bus mi papá me quitaba los zapatos para ir más cómoda, la mayoría de las veces me quedaba dormida en sus brazos para no marearme en el camino. Mi papá siempre ayudaba a mi madre con las maletas y pagaba nuestros pasajes, durante el viaje estaba pendiente de que estuviéramos bien y en todo momento me hacía sentir protegida... Por eso, después de haber puesto muchas canciones homenajando a papá, empecé a pensar en la imborrable huella que él ha marcado en mi corazón; en la seguridad que siento de haber crecido junto a un padre responsable y entregado a su hogar, pensé en todos los momentos vividos junto a él, en el tiempo que ha transcurrido y en que a pesar de no tener las mismas fuerzas y vitalidad de su juventud, se sigue esforzando para brindar lo mejor a su familia. Y

agradecida, con mi corazón conmovido y mi alma llena de amor, respiré profundo y elevé mi voz para dedicarle a mi papá el coro de la canción que sonaba.

MAMÁ ES SANADORA

Esta noche mientras las lágrimas caen por mis mejillas siento un profundo dolor por algunos sucesos que en tiempos recientes me afectaron, y estoy sola en mi habitación intentando conciliar el sueño, quisiera levantarme de mi cama y llamar a mamá, porque cuando me siento frágil, indefensa y desprotegida ahí está ella para tomarme en sus brazos y llenarme de vida, pero no la quiero despertar porque está muy tarde, o temprano, bueno no sé qué hora es. Recuerdo sus enseñanzas, consejos y abrazos, mi mamá no sabe que ella es lo más importante de mi mundo y que si en varias ocasiones he salido victoriosa ha sido porque ella me ha levantado. Mamá es fuerte, es inteligente, perseverante, está llena de sabiduría y amor, creo que yo tengo un pedacito de su corazón porque cuando estamos juntas mi mundo se ilumina y siento que soy libre de todo temor. Ya no estoy llorando, ahora sonrío y me siento afortunada de tener a mi madre viva y poderla disfrutar. Quisiera siempre cantarle a ella, quisiera que dejara los oficios de la casa y asistiera más seguido al salón de belleza para que la pongan más hermosa de lo que es, verla sonreír es sentirme plena porque cuando está feliz yo me siento tranquila. Mamá es la reina, ella lo sabe todo, siempre tiene las palabras oportunas y ve las cosas antes de que sucedan, ella tiene la capacidad de hacer que todos en casa la extrañemos cuando sale por unos minutos, ella es un lucero que brilla constantemente y abriga el corazón de mis hermanos, es la preferida de mi papá, y es la admiración de todos nosotros. Siento mucha paz cuando pienso en mamá y en medio de esta oscura habitación me siento confiada, amada, privilegiada y valorada. Mi mami tiene la capacidad de curarme siempre ¿Puede alguien consentirme tanto como lo hace ella? Es la representación del verdadero amor; ese que sana, protege, perdona, enseña y ayuda a crecer

en todas las áreas. Respiro profundo y cierro mis ojos, seguramente esta noche dormiré como una bebé.

HERMANOS DE LA VIDA REAL

Tenemos distintos cuerpos con la misma sangre y aunque somos universos separados, formamos parte de una misma constelación, nos une el amor de nuestros padres y las vivencias que hemos compartido, hermanos, ustedes son el regalo más lindo de la vida, los admiro profundamente. Acabé de escribir estas palabras y compartí la foto en Facebook, esa manía de mostrar lo maravilloso en redes sociales y yo no sería la excepción, porque nadie muestra las discusiones que se tienen cuando se cogen las cosas sin permiso o cuando se está en desacuerdo con algún asunto familiar, nadie se saca los trapitos al sol ni expone los momentos difíciles, porque las redes son para mostrar lujos, paseos, risas, hogares perfectos, fotos preciosas y dar a conocer un perfil envidiable. Inmediatamente empezaron los likes y comentarios de mis tías y amigos felicitándonos por la familia excepcional que veían tras una pantalla, mientras tanto en casa uno estaba encerrado en su cuarto viendo el celular, el otro estaba callejeando, y el otro a veces no nos visitaba. No sé en qué momento nos distanciamos tanto, no sé cuándo dejamos de expresarnos afecto, no sé por qué empezamos a desconfiar el uno del otro, intentaba buscar culpables y me sentía indignada. Pero mientras veía la foto recordaba los momentos que compartimos en la infancia, las risas, las correcciones de nuestros padres, los paseos juntos, los cumpleaños, las anécdotas chistosas, las peleas de niños, las recochas, los abrazos y consejos, algo que tengo presente es que si alguno de nosotros llegara a morir se derrumbaría el mundo que nos hace sentir completos. Quizás en las redes no se ve la realidad, pero en la vida cotidiana es necesario tener hermanos; con ellos moldeamos nuestro carácter y aprendemos a tolerar el mundo que nos rodea, con ellos enfrentamos oscuridades y flaquezas de nuestra alma, con ellos la vida se hace más llevadera.

Pero quizás necesitemos salir de la rutina y compartir mejores momentos para volver a confiar, quizás debemos comprender la brevedad de la vida para dejar de lado el ficticio mundo de las redes sociales y disfrutar más a nuestros hermanos en tolerancia, respeto, admiración, amor y cuidado mutuo del corazón.

MI SOBRINO CUMPLEAÑERO

La sala estaba decorada con bombas azules y un cartel de cumpleaños, mientras mi mamá acomodaba el desayuno en una bandeja en donde estaba el yogurt con fruta y cereales, yo buscaba las canciones de cumpleaños y mis hermanos se disponían a cantar; vestidos con atuendos de fiesta y algunas serpentinas. Todos entramos a la habitación en que dormía mi sobrino y lo despertamos con una serenata de cumpleaños, esa era la costumbre de todos los años, de ahí seguían los abrazos, las palabras lindas y el desayuno. Recuerdo cuando mi sobrino me dijo tía por primera vez, me sentí dichosa, el dulce y tierno nene de la casa ya estaba aprendiendo a hablar, recuerdo su llanto cuando era bebé que estremecía a todo el vecindario, lo vi gatear, caminar, correr, aprender a montar bicicleta, ingresar al colegio, graduarse de preescolar, y me siento honrada de haberlo acompañado en sus primeros años de vida, verlo crecer es hermoso. Se levantó feliz a desayunar y después bailamos juntos al compás de una canción muy divertida en la que se oían muchos instrumentos, saltamos y reímos, los niños son muy felices cuando hay fiesta, a mi sobrino le gusta el dulce y creo que compartir su pastel de cumpleaños en familia es lo que más disfruta, tiene un corazón precioso, una mirada pura y un alma bondadosa. Espero que sea más y más feliz en cada cumpleaños, que resplandezca su nombre como las estrellas, que triunfe en todo lo que se proponga y siempre recuerde que es hermoso, inteligente e importante.

NAVIDAD EN FAMILIA

Todos queríamos raspar la olla del dulce y también la cagiüinga con la que se revolvía el exquisito manjar blanco, en ese momento no había consideración, metíamos la cuchara en esa enorme olla para sacar el vaso más lleno de dulce y esa era la alegría de diciembre; todos reunidos en familia construyendo historias con la tradición del dulce. Mientras mi papá traía leña para prender el fogón, mi abuela agregaba leche a la olla y supervisaba que todo estuviera en su justa medida, mi mamá y mis tías ayudaban a revolver el dulce, mis primos y yo jugábamos y reíamos mientras el dulce espesaba, y esperábamos el final del día en que mi abue nos repartía un mate para cada uno. También se acostumbraba a guardar un poco del dulce para repartir con rosquillas el día en que le correspondía la novena a mi abuela; esas novenas de la familia si que tenían cuento, porque no solo repartíamos la lectura de las oraciones, los gozos y los villancicos, sino que todos esperaban la comida, las dinámicas y las rifas al finalizar la oración. Cada día de la novena le correspondía a un tío distinto que intentaba hacer mejor su pesebre y adornar muy linda su casa con la navidad, y cómo no recordar al tío de la chirimía que alegraba todos los diciembre con su flauta trasversa junto a los músicos que tocaban los tambores, las maracas y la charrasca, todos aplaudíamos y gozábamos. Cuando se acababan las novenas, el 24 de diciembre, nos reuníamos en una de las casas y cada familia daba una cuota para los detalles y el licor de esa noche; todos se llevaban puesta su mejor pinta y después de la media noche nos dábamos el abrazo de feliz navidad para dar apertura a la rumba, entonces empezaba el baile, el festejo y la alegría de estar en familia escuchando las anécdotas de los tíos y ver a los niños jugando con los presentes que les había traído el niño Dios. Diciembre era el mes en que más rico comíamos

y recordábamos a los seres que ya no estaban con gratitud y cariño. Cuando llegaba el 31 de diciembre, no podía faltar el taita puro elaborado con la ropa vieja de todos y la pólvora en medio que hacía retumbar toda la cuadra, lo más especial era la cena de fin de año y poner la emisora donde anunciaban el conteo regresivo de fin de año, ahí todos nos abrazábamos y cantábamos juntos la canción “faltan cinco pa` las doce”, realizábamos el brindis para agradecer a Dios por el año viejo, unos llorando y otros riendo, pero todos en el mismo sentir de querer buena salud y conservar la unidad de la familia para el nuevo año. En ocasiones nos repartían lentejas como agüero para que los alimentos no faltaran y algunos confesaban que tenían sus interiores amarillos para atraer la riqueza, no faltaba la recocha, los chistes y las risas, unos borrachos y otros en su sano juicio. Esos eran los diciembres en familia, el mes que más disfrutaba.

CONCLUSIONES

El proceso de investigación- creación literaria ha permitido reflexiones en torno a la existencia humana para pensar en el lenguaje como una fuente de saber metodológico que potencia mejores seres humanos, el impacto de la literatura ha causado eco en el alma del poeta; quien inicia su proceso pensando su realidad y logrando recrearla a través del arte investigativo de creación. De manera que, el literato se convierte en un baquiano lleno de experiencia al iluminar el camino de nuevos escritores y enseñar procesos lingüísticos mediante una pedagogía activa que despierta los sentidos y logra la construcción de nuevos saberes en los estudiantes.

Es así como, diferentes escritores y pedagogos han dejado un legado a la posteridad y han marcado una pauta para quienes se piensan adentrar en el mundo de la enseñanza y la literatura, dejando claro que la imagen poética debe resonar en el entorno de quienes escuchan el sonido de un verso, o que el baquiano es quien guía a los nuevos aprendices a una experiencia de saberes cognitivos que fortalecen destrezas comunicativas y brindan una mayor contemplación del arte literario.

De igual manera, este énfasis me ha permitido vivir una experiencia liberadora de la escritura bajo el aprendizaje de unos ilustrados profesores que me han brindado herramientas prácticas en el quehacer pedagógico para dejar un legado en la literatura que perdure con el tiempo y pueda ser compartida de manera sentida y real en distintas familias. Así mismo, podré compartir algunos de mis relatos con los estudiantes para motivarlos a escribir desde sus vivencias personales y despertar en ellos el amor hacia la literatura, incentivando su esfuerzo y vivenciando sus procesos cognitivos de manera comprensiva y argumentativa.

Finalmente, estudiar en el programa de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana ha sido el proceso más enriquecedor tanto personal como académico, contar con la compañía de docentes y compañeros que tienen hambre de conocimiento, que son apasionados por temas de literatura y que son expertos en el área de escritura, fueron un reto completo para mí, es maravilloso recordar el paso por cada una de las instalaciones universitarias y las amistades que aquí se gestan, pero es más emocionante saber que los maestros que hoy admiro son un ejemplo para convertirme en la maestra que un día deje huella en el corazón de mis estudiantes, no solo por el conocimiento sino por la humanidad ejercida en la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

Bachelard, G. (2000) *La poética del espacio*. Fondo de cultura económica.
https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf.

Aguiar e Silva, V. M. (1972) *Teoría de la literatura*. Editorial Gredos, S. A.

Rilke, R. M. (2012) *Cartas a un joven poeta*. (3ª ed.). Alianza Editorial.

Paz, O. (1967) *El arco y la lira*. (2.ª ed.). Fondo de cultura económica.
<http://www.ecfrasis.org/wp-content/uploads/2014/06/Octavio-Paz-El-arco-y-la-lira.pdf>.

Kundera, M. (1986) *El arte de la novela*. Tusquets.
<http://biblioteca.unedteruel.org/images/img/ElArteDeLaNovelaMilanKundera.pdf>.

Saavedra, S. (2011) La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad. *Lenguaje*, 39 (2). Universidad Pedagógica Nacional. <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v39n2/v39n2a05.pdf>.

MEN. (1998) *Lineamientos curriculares de lengua castellana*.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?_noredirect=1.

Iriarte Cadena, A. (2004) *El arte de maravillar*. Editorial Universidad Surcolombiana.

Daza, S. L. (2009) Investigación – creación un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizontes pedagógicos*, 11 (1), 87-92.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892970>.

Borgdorff, H. (2010) El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: revista de ciencias de la danza*, (13). http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/adriana_raggi/wp-content/uploads/2015/01/El-debate-sobre-la-investigaci-n-en-las-artes-2.pdf.

Yory, C. M. (2007) Del espacio ocupado al lugar habitado: Una aproximación al concepto de topofilia. *Revista Barrio*.

Cortázar, J. (2014) “Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma”. *Frase que optó por la nacionalidad francesa en 1981*. <https://apartirdeunafrase.wordpress.com/2014/05/03/las-palabras-nunca-alcanzan-cuando-lo-que-hay-que-decir-desborda-el-alma-frase-de-julio-cortazar-escritor-traductor-e-intelectual-de-nacionalidad-argentina-que-opto-por-la-nacionalidad-francesa/>.

Duras, M. (1993) “La escritura llega como el viento, está desnuda, es la tinta, es lo escrito, y pasa como nada pasa en la vida, nada, excepto eso, la vida”. *Escribir*. <https://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/marguerite-duras.html>.

Ospina, W. (2012) *Carta al Maestro Desconocido*. <https://blog.utp.edu.co/electrotecnia/files/2014/02/carta-al-maestro-desconocido-1.pdf>.

Goethe, J. W. (2022) “El hombre feliz es aquel que siendo rey o campesino, encuentra paz en su hogar”. *Frases*. <https://personajeshistoricos.com/c-polimatas/johann-wolfgang-von-goethe/>.

Pombo, R. (1867) *El Renacuajo Paseador*. <https://www.behance.net/gallery/24149545/El-renacuajo-paseador-Rafael-Pombo>.